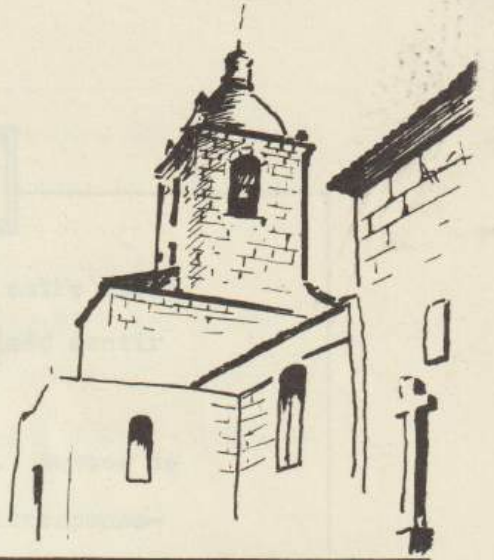
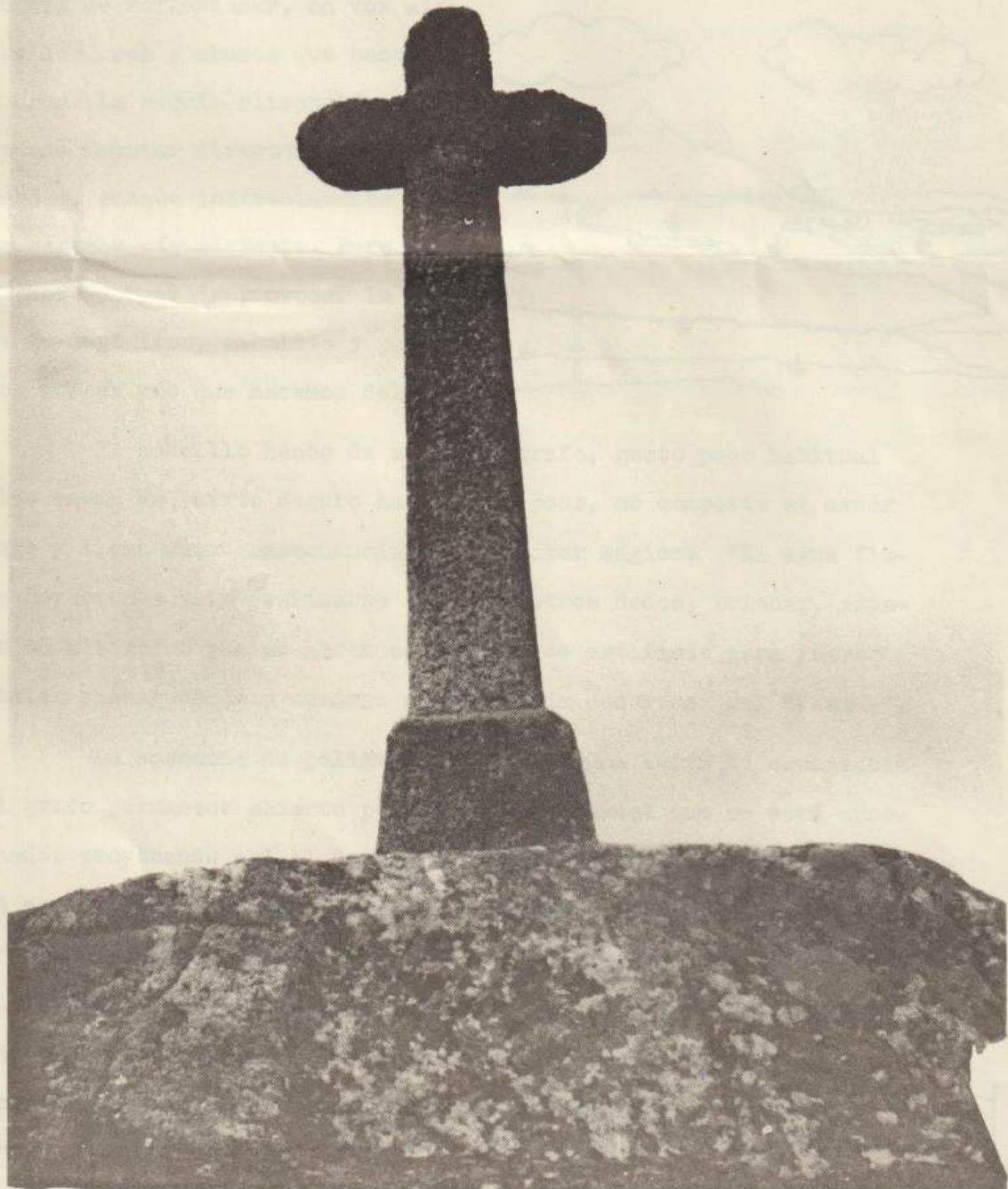


PEÑA ROTA



Boletín de Puerto seguro - Año XV - 1992
Nº 72 - Junio



SEQUIA

El tan ansiado y esperado 92 nos ha deparado, entre otras cosas, la presencia de una pertinaz sequía que se ha dejado sentir sobre numerosos productos agrícolas.

La sequía es también una cuestión de "gestos". Gestos de solidaridad y de egoísmo, de conciencia colectiva y de irresponsabilidad irracional.

No se trata de culpar a nadie por el hecho de que en una región no llueva o porque en otra llueva poco pero desmesuradamente.

Se trata de reflexionar, en voz alta,

sobre los usos y abusos que hacemos

del agua. La sequía climatológica no

se puede imputar directamente a las

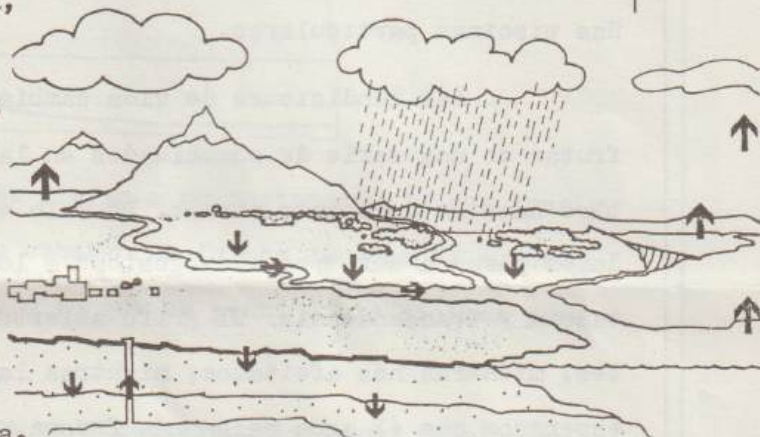
personas, aunque indirectamente sí

como veremos más adelante. Pero se

nos puede acusar de provocar la se

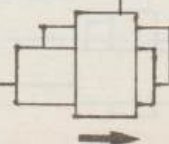
quía de depósitos, embalses y pan-

tanos por el uso que hacemos del agua.



El sencillo hecho de abrir un grifo, gesto poco habitual en las casas de Puerto Seguro hasta hace poco, no comporta el menor riesgo y tiene unas consecuencias de carácter mágico: "El agua fluye a borbotones para deslizarse entre nuestros dedos, brincar, estallar en mil gotas que se abren como fuego de artificio para volver a resbalar zigzagueante y sumirse en la húmeda oscuridad del desagüe".

La ausencia de peligro nos lleva a una falta de conciencia y el grifo permanece abierto perdiéndose un caudal que no será aprovechado, provocando así el despilfarro de este elemento cuya producción es limitada. A nadie se le ocurre abrir el gas y dejar abierto el fluido un rato antes de hacer uso de él a través del encendido de la llama, ya que la finalidad del gas (salvo estado de desesperación) es la de disponer de un foco de calor con fines alimentarios, higiénicos o simplemente para encender un cigarrillo.

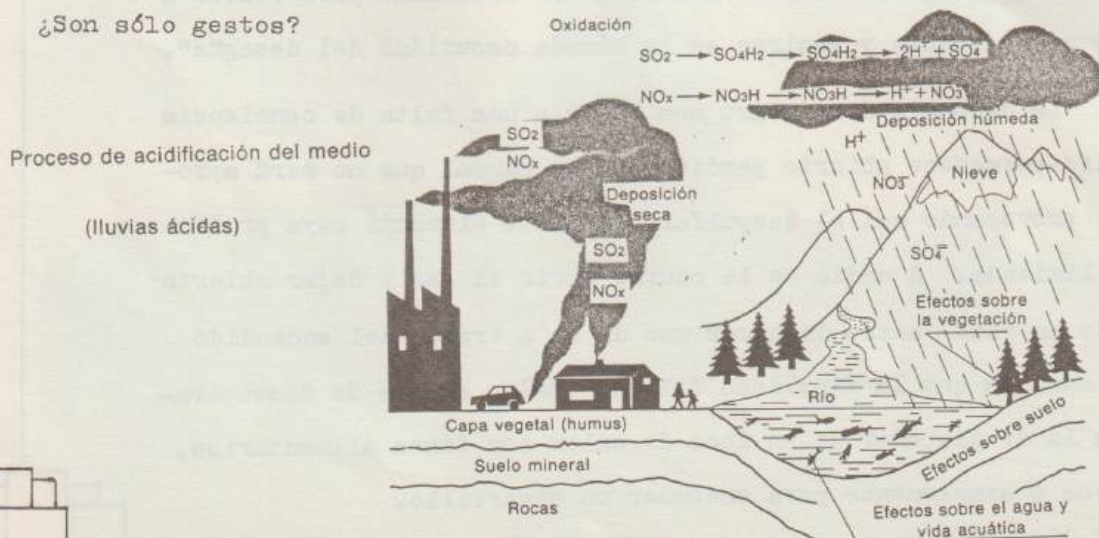


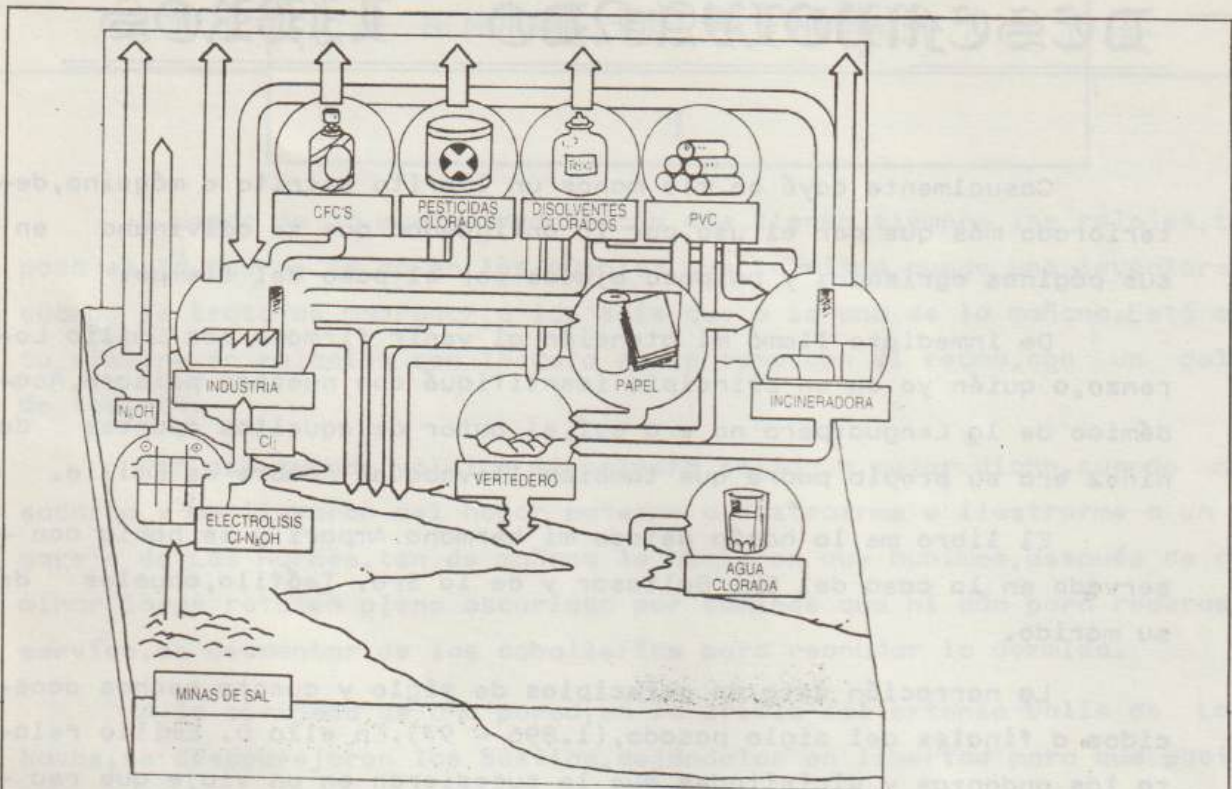
El agua empieza a convertirse en un fósforo ardiendo que a medida que se consume nos va quemando los dedos.

Llega el verano, las precipitaciones suelen ser escasas y el calor nos acorrala y agobia. Buscamos la solución del frescor, la sombra, la siesta, los cubitos de hielo, la ducha y el baño. Todo es lícito y está permitido, pero ... ¿a qué coste?

El baño en espacios naturales como riveras, charcas, ríos, lagunas, embalses y en el propio mar, poco pueden afectar al gasto de agua al que nos estamos refiriendo. Pero hay otros espacios de baño que sí afectan realmente al consumo de agua, como las piscinas públicas, estanques y sobre todo, y digo sobre todo, las piscinas y pequeñas piscinas particulares.

Las condiciones de vida cambian y hoy en día se puede disfrutar de una serie de comodidades en la propia casa que eran impensables hace no demasiado tiempo. Lo malo es que muchas de estas comodidades pasan a ser "pequeños gestos" a los que apenas concedemos importancia y trascendencia: El grifo abierto mientras nos lavamos los dientes, mientras nos afeitamos, mientras lavamos los cacharros o mientras esperamos que el agua salga más fresca. El lavado del coche que debe quedar muy bien a base de un prolongado y potente chorro a presión. El llenado de esa mini piscina portátil, al alcance de cualquiera, cuya agua deberá cambiarse cada 4 ó 5 días o cada dos si hay niños pequeños. El regado del patio o del corral porque nos da una mayor sensación de frescor aunque esto no sea del todo cierto. Son sólo gestos. ¿Son sólo gestos?





Gestos egoístas que nos llevan a un racionamiento que ocasiona molestias y descontentos. Sin embargo no fuimos capaces de autocontrolarnos en el consumo de agua, o lo que es peor, no lo hicimos porque el de al lado no lo hacía.

Otros gestos de nuestra vida cotidiana influyen también en la sequía, es lo que citaba casi al inicio de este artículo como una imputación indirecta. La utilización de sprays con gases CFC (cloruro flúor carbonados) como los de lacas del pelo, pinturas, productos de limpieza y algunos insecticidas, o la emisión de CO_2 (anhídrido carbónico) procedente de calefacciones, automóviles, maquinarias y combustiones a cielo abierto, están provocando una serie de cambios climáticos que repercuten en un calentamiento del planeta, temperaturas más extremas, resecaión de la atmósfera, desertización de los suelos, escasez de lluvias, fractura de los ciclos climáticos, etc.

Tal vez sea demasiado alarmista. Son sólo gestos.

¿Son sólo gestos?

Javier Peral

DESCAMPOLVANDO LIBROS

Casualmente cayó en mis manos un librito escrito a máquina, deteriorado más que por el uso, por la antigüedad que se adivinaba en sus páginas agrisadas y un poco ajadas por el paso del tiempo.

De inmediato llamó mi atención al venir firmado por Emilio Lorenzo, a quién yo en un principio identifiqué con nuestro paisano, Académico de la Lengua; pero no era así, el autor de aquellos apuntes de niñez era su propio padre que también llevaba el nombre de Emilio.

El libro me lo había dejado mi hermana Ampari y se había conservado en la casa del Sr. Baltasar y de la Sra. Teófila, abuelos de su marido.

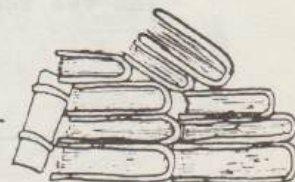
La narración data de principios de siglo y cuenta hechos acaecidos a finales del siglo pasado, (1.896 - 97). En ella D. Emilio relata las andanzas y vicisitudes que le sucedieron en un viaje que realizó a casa de su tío Emilio, sacerdote en Las Vegas de Domingo Rey, pueblo jurdano de la Sierra de Gata.

Su viaje y estancia en aquel pueblo están llenos de anécdotas y vivencias entrañables, así como de descripciones de la forma de ser y de vivir de los jurdanos, mucho antes de que los descubrieran Buñuel o Alfonso XIII.

Por esta razón y por la evocación que hace de hechos y formas de vida que ya no existen, pero que muchos de nosotros conocimos, hemos considerado de gran interés para muchos lectores publicar este breve relato en Peña Rota.

Agradecemos, así mismo, a su hijo D. Emilio Lorenzo Criado, Miembro de la Real Academia Española de la Lengua, su beneplácito para llevar a cabo su publicación.

José Ferreira Suárez



MEMORIAS DE MI NIÑEZ

I

A pesar de la mucha importancia que tienen siempre los relojes, tan poca es la que se le da en los pueblos, que lo mismo puede uno levantarse, cuando se trata de madrugar, a las seis que a la una de la mañana. Está esto siempre en relación con lo duro de la cama, con el reuma, con un golpe de tos, etc.

Por eso, cuando yo hice mi primera salida, o, mejor dicho, cuando me sacaron y me llevaron del hogar paterno a distraerme e ilustrarme a un lugarajo de Las Hurdes, tan de mañana lo hicieron que hubimos, después de caminar largo rato en plena oscuridad por caminos que ni aún para roderas servían, de desmontar de las caballerías para reanudar la dormida.

A la abrigada de una pared, en la orilla del extenso valle de Las Navas, se desaparejaron las bestias, dejándolas en libertad para que pacieran en la yerba y juncos, y volvimos al sueño. No tardamos en ello, pues la hora temprana, lo apacible de la noche, de plena primavera, y el canto agudo y alegre de los grillos, el "carraqueo" de las culebras, con el continuo croar de las ranas en los charcos, todo lo cual se confundía formando una especie de sonsonete agradable, invitaba a dormir más que a seguir dando cabezadas sobre las cabalgaduras.

Dormimos aún largo rato, pues las causas de despertar en el pueblo debieron de ser esta vez demasiado imperiosas y apremiantes.

Apuntaba ya el día cuando despertamos de nuevo, y empezaba a clarear. Las encinas del monte próximo insinuaban sus enmarañadas siluetas sobre la colina que, limitando el valle, se extendía paralela al camino. Un mochuelo, encargado en lo alto de una peña de la cortina contigua, lanzaba, siempre embobado, sus últimos "voy, voy", mientras que la alondra, eterna madrugadora, despertaba al campo con su alegre cantar y correteaba por los surcos del barbecho.



¿Que son demasiados datos y minuciosos éstos para la corta

edad con que yo contaba entonces?.Pues no tiene nada de particular ni de extraño.Todos sabemos cuánto repiten los viejos sus recuerdos,sobre todo si son gratos.Yo a los pocos años,en aquella época,tuve una segunda madre, la vieja ama,que en gloria estará seguramente,sobre cuyo regazo había de oír repetir,siempre con deleite,tantos y tantos cuentos,tantas y tantas realidades y entre todo,esto que voy relatando.

Ninguno de nosotros que hayamos aprendido de pequeñitos esas oraciones cortas y sencillas con que nos dormían nuestros padres o nuestras hermanas mayores,podemos decir que no las recordamos,aún siendo viejos.

Jinetes y otra vez sobre las jacas,continuamos nuestro interrumpido viaje,y ya después de haber pasado Villar de la Yegua,que aún no había despertado,comenzamos el descenso a la cuenca del río Agueda. Ya en éste,a su paso por el vado de La Chopera,apareció arriba,en lo alto de la ladera,el rojo disco del sol,dorando con su fuego toda la margen izquierda del río.

Sobre una orilla el viejo molino,lanzando por la oscura boca de su cárcavo grandes borbotones de agua,que después de ser batida por las aspas del rodezno,de embestirse y aplastarse por último,aparecía como cansada,mansa y espumosa aún,deslizándose por la canal de desagüe hacia el ancho vado,donde desembocaba.

Aunque la corriente en esta parte del río es lenta,no deja por esto de ser peligroso el vadear el charco.Su piso sembrado de rollos de todos los tamaños,pulidos por el continuo rodar y resbaladizos;lo profundo de él en algunos sitios;el efecto que produce a la vista la corriente,con lo que el agua nos da la sensación de parecer siempre quieta mientras que las orillas,los objetos y uno mismo marcha sin cesar hacia arriba terminando por dar vueltas;las caballerías,a las que a cada momento,por un efecto de óptica,parecen quebrárseles las patas a su contacto con la superficie de la corriente;en fin,todo contribuye al irremediable mareo,si no se mira desde el principio a sitios lejanos.

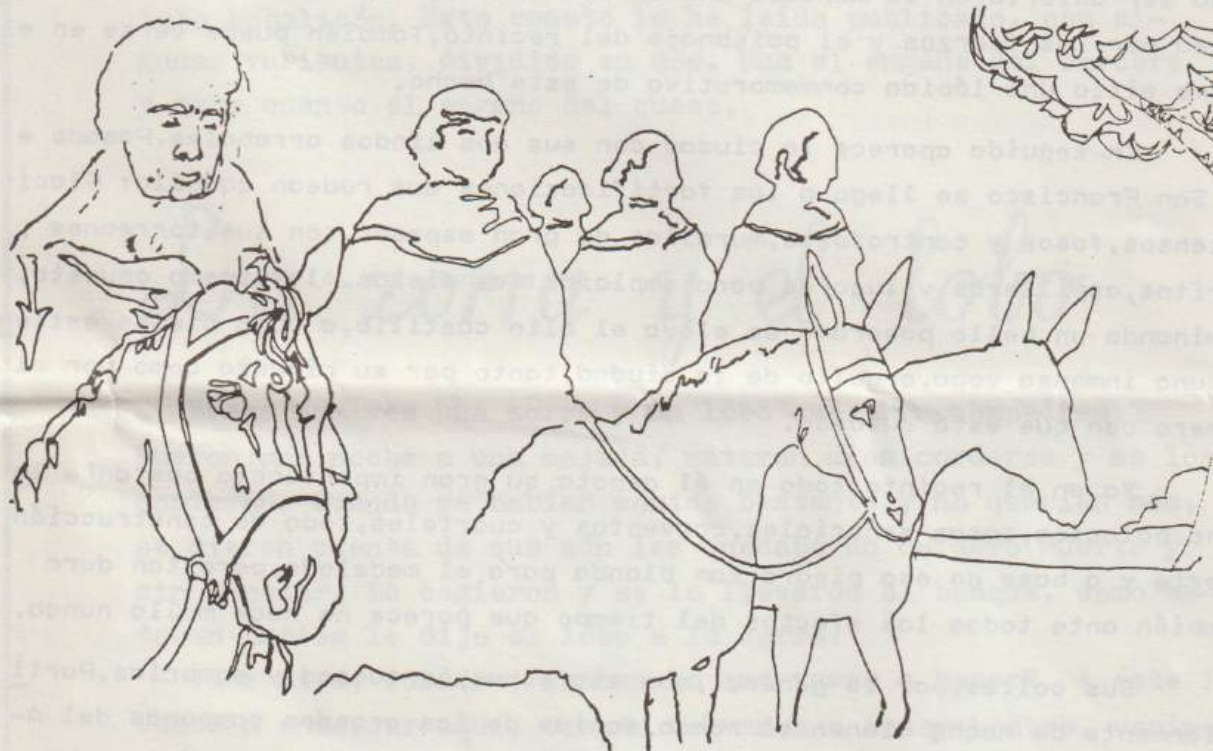
Después,el subir de la empinada cuesta por estrechos senderos hasta Castillejo.Pasado éste,el camino,entre callejas y huertecillos cubiertos de lino y verdura,y con su suelo,unas veces pardo y otras gris,sembrado de guijarros y pizarras hasta Sa elices.

Este es un pueblecito pequeño,sin otro particular que el cuartel de la Benemérita a la salida,después de haber pasado la taberna,donde ya hasta las cabalgaduras,sin voz alguna de mando,se detienen.

Fue aquel día mi primera parada en ella y por cierto que,aún no siendo bebedor,no fué la última ni mucho menos.Se respiraba allí un ambiente agradable,El ventero era simpático e inteligente.Daba buen vino y el

local sin olor a taberna concurrida, era limpio y risueño. ¿Quién de los que hemos viajado algo no nos hemos hecho servir a la ligera unos huevos fritos con unas tajadas de longaniza o unas lonchas de jamón, también fritas, y remojado con un buen jarro de vino tinto y chispeante? Siempre todo esto, cuando se viaja sin preocupaciones, deja un grato recuerdo y se gusta, también siempre que es posible, de repetirlo.

Jinetes de nuevo, así seguimos por la dehesa de Majuelos: Espesos montes primero, y anchos campos de labranza después, los que se prolongan hasta uno de los contrafuertes que, desprendiéndose de la Sierra de La Peña de Francia, en Monsagro, terminan lejos desvaneciéndose en la dehesa de Balborraz.



Por cierto que en este último punto se observa un hecho curioso, aunque científicamente lo sea completamente natural; Fórmense las tormentas en la cordillera; descienden lentas y silenciosas a lo largo del contrafuerte, y, al llegar a Balborraz, como si se sintieran enojadas ante el camino cortado, rugen, se desencadenan y rompen con furia, para, después de descargar sus rayos sobre los inofensivos y corpulentos árboles, irse esfumando lentamente por los campos llanos de Sanfelices, Olmedo y Lumbrales.

Charlando y echando algún trago de la bota, pasamos contentos la mañana, hasta que, después de haber atravesado otras cuantas alquerías, verda -

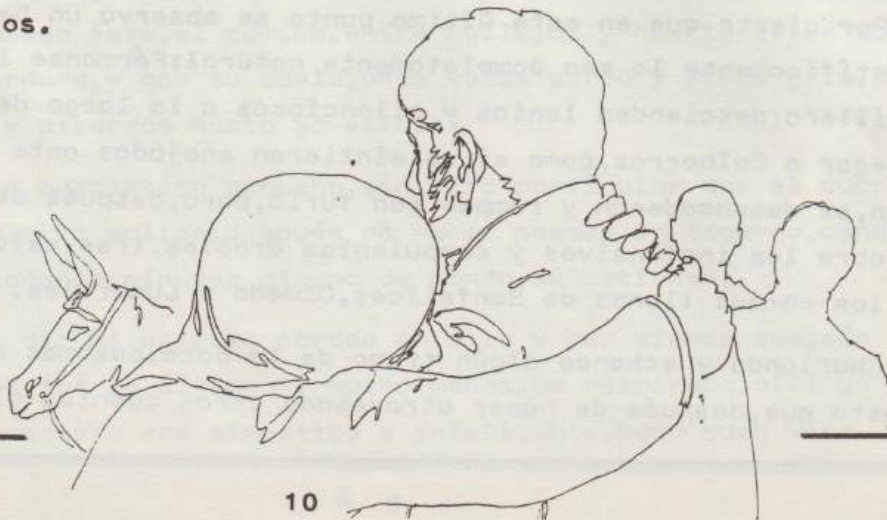
deros contros de labrantío, donde a derecha e izquierda se ven prolongadas besanas, orgullo de gañanes, y esos valles tranquilos, en los que pastan verdaderas ganaderías de reses bravas, llegamos cerca de Ciudad Rodrigo.

Se encuentran primero los tejares e inmediatamente, como una enorme amapola, que se alzase sobre la llanura, aparece pintoresca y roja la estación de la Ciudad, mientras ésta continúa aún cubierta por una baja colina. En su primera falda estuvieron resguardadas las fuerzas francesas de los fuegos de la plaza al atacar a ésta hace ya bastante más de cien años, y en su cima también estuvieron emplazadas en aquella fecha las baterías que a la distancia de unos dos kilómetros aproximadamente bombardearon insistentemente la plaza, cuya catedral fué blanco principal, pues sobre su fachada se observan innumerables huellas de los fuegos de cañón. Inmediata a ella pudo ser abierta en la muralla una enorme brecha, después de una heroica defensa por las fuerzas y el paisanaje del recinto. También puede verse en el mismo sitio una lápida conmemorativa de este hecho.

En seguida aparece la ciudad con sus dos lindos arrabales. Pasado el de San Francisco se llega a las fortificaciones que rodean aquélla: Glacis extensos, fosos y contrafosos, murallas de gran espesor, con sus torreones, garitas, aspilleras y lugares para emplazar las piezas. Al extremo opuesto, dominando un bello panorama se eleva el alto castillo, a cuyo pie se extiende una inmensa vega, orgullo de la ciudad, tanto por su riqueza como por el esmero con que está cuidada.

Ya en el recinto todo en él denota su gran importancia bastante lejana: palacios, casas señoriales, conventos y cuarteles, todo de construcción fuerte y a base de esa piedra tan blanda para el modelado, pero tan dura también ante todos los efectos del tiempo que parece no hace mella nunca.

Sus calles, por lo general, son estrechas, tortuosas y sombrías. Particularmente de noche tienen el ronco sonido de las grandes campanas del Ayuntamiento, Catedral y Cerralvo, algo que hace encoger nuestro ánimo y nos trae a la memoria aquellas otras en que alguaciles y rufianes, aprovechando la oscuridad, rincones y revueltas se las veían constantemente a estocadas y cintarazos.



érase una vez...



En vísperas del hornazo, y en el transcurso de una agradable tertulia en casa de Nicolás y Carmen recordamos un montón de cuentos. Uno de ellos fue éste. Hay muchos cuentos en los que los protagonistas son una astuta zorra y un lobo bobalicón. Este cuento lo he leído publicado, con algunas variantes, dividido en dos. Una el engaño del cordero y otro cuento el engaño del queso.

La zorra y el lobo

Erase una vez una zorra y un lobo que eran compadres. Fueron una noche a una majada, mataron unos corderos y se los comieron. Cuando ya habían comido bastante y no querían más, se dieron cuenta de que aún les quedaba un cordero muerto y sin empezar. Lo cogieron y se lo llevaron al bosque, como estaban hartos le dijo el lobo a la zorra:

- Pues mira, comadre, ¿sabes lo que vamos a hacer?. A éste lo vamos a enterrar aquí, cuando volvamos a tener hambre, venimos, lo desenterramos y nos lo comemos.

A la zorra le pareció bien y así lo hicieron. Enterraron el cordero y cada cual se fue a su guarida a dormir.

Pero la zorra que es tan astuta desde el día siguiente no dejaba la ida por la venida, en cuanto tenía hambre, iba y comía un trozo del cordero. El lobo venía a su encuentro de vez en cuando y le decía:

- ¡Eh comadre! ¿Por qué no vamos a comer un poco de cordero?

- Pues mira, yo hoy no tengo hambre...

- ¡Nunca tienes hambre! Bueno, bueno, ya iremos otro día...

Y así iban pasando los días. La zorra dando treguas al lobo y mientras tanto se lo iba comiendo poco a poco, y el lobo venga a preguntar que cuándo lo iban a desenterrar. Hasta

que un día...

- Y comadre. ¿cuándo vamos a desenterrar el cordero? Hoy no he cazado y tengo hambre...

- Ah compadre yo si cacé y no la tengo...

- ¡Vamos a comer el cordero!

- Bueno, bueno. Vamos allá.

Echaron a andar camino adelante pin, pan, pin, pan y, cuando ya iban llegando a donde tenían escondido el cordero, el lobo, que tenía mucha hambre, andaba cada vez más ligerito, mientras que la zorra se iba quedando para atrás.

- Vamos, comadre, que ya estamos llegando...

- Ya voy, ya voy...

Conque llegaron al sitio y el lobo se puso a escarbar con mucha prisa, pero la zorra no hacía nada.

- ¡Ay comadre! ¡El cordero no está aquí !...

- ¡Como no va a estar? Escarba más.

- ¡No está! Ya he escarbado bastante. Tú te lo has comido.

- ¿Yo? Yo no he venido por aquí. Tú te lo habrás comido compadre.



- Con razón no tenías hambre nunca, comadre. Tú te lo has comido.

- Te digo que no. Y cuando yo digo que no es que no.

Empezaron a discutir hasta que va el lobo y dice:

- Mira comadre, vamos a hacer una cosa. Nos vamos a sentar aquí al sol. El cordero estaba gordo y tenía buena grasa. Al primero que le sude el rabo, ese se lo ha comido.

- Estoy de acuerdo -dijo la zorra.

Era una estupenda tarde de sol, y allá se fueron a tumbarse en unas unas peñas. El lobo, como sabía que él no había sido, estaba confiado y al poco rato, al calorcillo del sol, se quedó dormido. La zorra se le acercó y viendo que dormía como un triguero, le meó en el rabo, se acostó otra vez en su sitio y empezó a hacer ruido. El lobo se despertó sobresaltado..

- ¿Qué pasa, que pasa?...

- Con que tú no te habías comido el cordero ¿eh?. Mira; ¡mojado!. Te ha sudado el rabo.

- Pero... Si yo me comí el cordero- decía el pobre lobo sin salir de su asombro- Te juro, comadre , que yo no he sido.

- No dijiste que al primero que le sudara el rabo había sido?. Pues mira, mira... Tú has sudado, tú has sido.

- Yo no he sido. En fin, ¿qué le vamos a hacer?

Se marcharon de allí. El lobo tenía mucha hambre pero, aunque buscaron, ni un simple conejo encontraron. Ya de noche pasaron por un huerto. Había una espléndida luna llena en el cielo y se reflejaba en el agua del pozo. El lobo, que de hambre ya ni sabía como se llamaba, al ver la luna le dice a la zorra:

- Oh comadre, ¿Qué es eso que hay en el pozo?

- Eso es un queso.

- ¡Un queso! Pues entonces hay que bajar a cogerlo. Baja tú comadre que pesas menos.

- No compadre, baja tú. Por lo que se ve es un queso grande y yo no podría con él. Es mejor que bajes tú que eres más fuerte.

Que si baja tú, que si yo no bajo, otra vez se enzarzaron hasta que el lobo, que veía que si seguían discutiendo no cenaba, dice:

- Vale, vale. Yo bajo.

Se acerca al brocal del pozo para ver la forma de bajar, y según estaba mirando viene la zorra por detrás, le da un empujón y ¡zas! ¡al pozo!. Desde arriba le decía:

- Ah compadre. ¿No tenías tanta hambre? Ahí tienes el queso. Zámpano telo entero.

Y allí lo dejó. Y allí estará si tú no has ido a buscarlo.

¿Has ido?

REFRANEANDO

refranes de oficios

- No es buen carretero
el que carga delantero.
- Molino parao no cobra maquila.
- Pescador de caña come más que gana
si la caña se quiebra, pescador come mierda.
- Pescador que pesca un pez, pescador es.
- El aguador, cuanto más burro mejor.
- Adelante con los faroles,
que vienen los aguadores.
- En casa del tamborilero todos son danzantes.
- En casa del herrero, cuchillo de palo.



- Cuando el tabernero vende la bota
es que sabe a pez o es que está rota.
- Cuando el botero vende la bota
es que sabe a pez o es que está rota.
- Al criado mal mandado
pon la mesa y mándale al recado.
- Zapatero ero
sacay mate la aguja
por el mismo agujero.
- Zapatero a tus zapatos.



- Costurera sin dedal
cose poco y lo hace mal.
- Bueno es el sastre
que reconoce el paño.
- El sastre del Campillo
que cosía de balde y ponía el hilo.
- Cazadores, satres y zapateros
los más emousteros.
- Albardero, sastre y zapatero
los más embusteros.
- No cajas por oficio
lo que el rico tiene por vicio.
- Administrador que administra
y enfermo que se enjuaga, algo tragan.
- Cada maestrillo tiene su librillo.
- Más vale ser bruto que alcalde.
- Alcalde de aldea,
el que quiera serlo que lo sea.
- Manda quien manda, aunque mande mal.
- El buen cirujano, corta por lo sano.



Aportaron estos refranes Eloísa, Carmen y Nicolás, Matea y José Manuel, José Manuel el de Vicenta, Juan Hernández Zamarreño, José Ignacio y Javier.

Si queréis aportar esos refranes que conocéis y que aún no han sido publicados podéis hacerlos llegar a

Agustina Hernández Martín
C/. Alcorcón nº 12 3º D
2898U PARLA Madrid

SIN PERDER

LAS PALABRAS

J



.- JENGERINA : Senserina, planta de unos cincuenta cm. de altura que, seca, debido a su flexibilidad, se emplea en la fabricación de escobas. No "tomillo", como dice la R. Acad. sino más bien "tomillo sensero", según Ll. Madonado. (Emilio Lorenzo)

.- JERRUMIENTO: Metal oxidado. (h aspirada)

. Dicc. R.A. : Herrumbre, herrugiento, herrugento.

.- JINCAR : Hincar (Resto de h aspirada). Clavar.

. Dicc. R.A. : Recoge HINCAR.

. J. de Lamano: Jincar con igual significado.

. A. Iglesias Ovejero. En el Habla del Rebollar: JINCAL con igual significado.

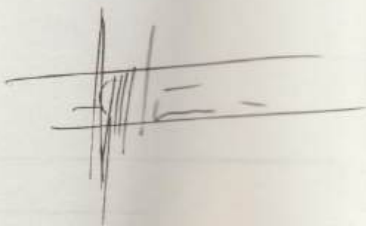
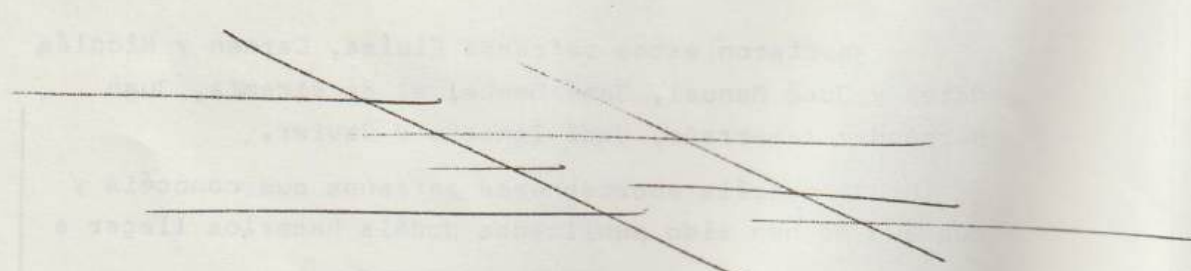
.- JUNGAR : Rezongar, Gruñir.

. Dicc. R.A.: No viene.

. J. de Lamano: JUNGAR: Rendir. Hundir. Abrumar.

. Comentario: Se le dice a las personas protestonas o a niños quejicas, que lloriquean (" Deja de jungar").

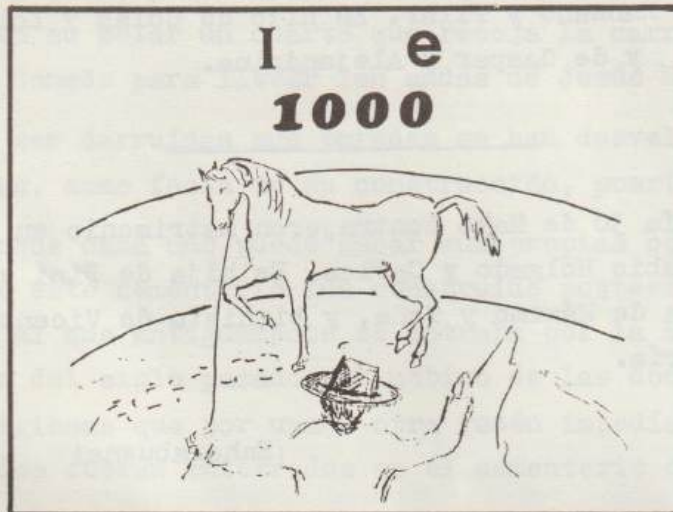
También se dice de los cerdos que gruñen insistentemente



* PASATIEMPOS



JEROGLIFICO



- ¿Qué encontró arando?

SOPA DE LETRAS

A L B E R C H I G U E R O
R L U Y T R H O J D T P O
E F M G H E N U L P I K O
V V C E I O L U M Ñ D S Ñ
I O U T G F C R E B C E A
L F D A U R E R H Y E U T
O P L I E S A J K I U R S
D R E A R E D N I V G J A
L U T R A R E C E R E C C
M U R G T Y U I O R P Ñ L
J U I P T R D S F R A L P

-Busca en todas direcciones el nombre de 9 árboles frutales.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: En una carroza

SOPA DE LETRAS: Manzanera, melapiero, almendrera, perero, peral,
melocotonero, membrillero, ciruelo, bruñero.

José Ferreira Suárez.



En Salamanca, el día 15 de Mayo, se unieron en matrimonio Joaquín García Manzano y Pilar. Es hijo de Colás y Lola y nieto de Joaquín y Poldi y de Gaspar y Alejandrina.

El día 30 de Mayo contrajeron matrimonio en Ciudad Rodrigo, Lourdes Rubio Holgado y Carlos. Es hija de Fini y Tomás y nieta por vía materna de Máximo y Toña, y biznieta de Vicente y Bernardina y de José y María.

¡Enhorabuena!

GRAVE ACCIDENTE

En la carretera de Madrid a Salamanca, a la altura de San Rafael, sufrió un grave accidente de automóvil Alfonso Hernández Clemente al regresar de aquella capital. El coche en el que viajaba acompañado de otras dos personas fue alcanzado por un autobús originándose una fuerte colisión entre ambos.

Alfonso fue internado en el Hospital Puerta de Hierro de Madrid gravemente afectado, donde se recupera con lentitud.

Alfonso, abogado de profesión, reside en Salamanca y es hijo de Manuel Hernández Manchado y de María Clemente.

CEMENTERIO CIVIL

Durante mucho tiempo hemos conocido con un aire de misterio la existencia del cementerio civil, sin puerta y adosado al cementerio eclesiástico, donde se enterraban "pasándolos por encima de la paredilla" a los que morían sin querer confesarse.

Pues bien, ya no existe este cementerio al ser derribado para hacer en su solar un cuarto que recoja la carroza que recientemente han donado para llevar las andas de Jesús Nazareno.

Al ser derruidas sus paredes se han desvelado algunos de sus enigmas, como fecha de su construcción, puerta, etc.

Aunque cada uno puede sacar sus propias conclusiones, parece ser que este cementerio fue construido posteriormente al eclesiástico, al que antiguamente se entraba por la Ermita, y pudo ser a mediados del siglo pasado con motivo de las doctrinas liberales y antireligiosas que por una u otra razón impedían que masones o excomulgados fueran enterrados en el cementerio de la Iglesia.

Al mismo tiempo que el cementerio civil se construyó el depósito de cadáveres que está junto a él y que curiosamente lleva en la piedra que sirve de cumbrera a la puerta que da al cementerio principal la inscripción de "CARABINEROS". Esta piedra la cogieron probablemente de alguna caseta en ruinas perteneciente a aquel benemérito cuerpo.

Y algo importante, el cementerio sí tenía puerta, ésta, más bien bajita, daba al depósito; pero bien sea porque se partió la cantería que servía de dintel, bien sea por su desuso fue tapiada y de ahí que no se conociera.

SAN ANTONIO

Un año más se celebró la festividad de San Antonio con la ilusión que caracteriza a los que habitualmente residen en nuestro pueblo. Comenzó la fiesta la vispera con pasacalles del tamboril por los hermanos Paco y Romualdo Bartol Limas.

El día 13 por la mañana hubo misa solemne con procesión del Santo Patrón, dándose a continuación una invitación en el Bar de los Jubilados. Al coincidir la fiesta con un fin de semana, acudieron muchos forasteros a la celebración.

nuestra portada

Hace ya casi cien años, para celebrar la efemérides del final de un siglo y el comienzo del siguiente, nuestros antepasados levantaron una cruz, a la que, por esta razón, le pusieron el nombre de CRUZ DEL SIGLO.

A la salida del pueblo, sobre una roca y al borde mismo del camino que llevaba a Villar de Ciervo, esta cruz, labrada en piedra, se yergue serena e impasible viendo transcurrir el tiempo.

Inmóvil como un guardián enjuto custodia bajo sus pies un gran tesoro: el nombre de todos los que el 31 de Diciembre de 1889 habitaban en nuestro pueblo; y si cada uno lleva en su nombre un poquito de su propio espíritu, ese ábito espiritual que se recogió con sus nombres es el que se conserva cuidadosamente guardado en su interior.

En los umbrales del año dos mil se levantará y estos nombres serán sustituidos por los de los afortunados que en esos días, ya próximos por otra parte, tengan la dicha de residir en el lugar.

No hemos podido saber si esta cruz es la primera que ha existido o si responde a una tradición más antigua, quizá alguien lo sepa, pero es más que probable que los que nos podían responder a esta duda ya nos hayan abandonado.

FOTO Y TEXTO: José Ferreira Suárez.